

# Debe aclararse de inmediato

Sábado 02 de febrero de 2013, 19:13h

El ya inmortal (tras ingresar en la Academia Francesa) Amin Maaluf confiesa que "vivimos en un mundo desorientado". En estado catatónico permanecen los ciudadanos españoles al ver publicados los cutres apuntes contables presuntamente realizados por el Sr. Bárcenas.



ENRIQUE ARNALDO

Catedrático y Abogado

[331 artículos](#)

Algunas de esas anotaciones han sido confirmadas mientras que otras han sido negadas vehementemente e incluso se han anunciado acciones judiciales por alguno de los afectados en defensa del honor.

Los comentaristas alegan la apariencia de verosimilitud y se fundan en varias razones. La primera, la de los precedentes, pues no es el primer escándalo de financiación irregular de un partido político y de cantidades extraordinarias percibidas por alguno de sus miembros. La segunda, el tiempo en que se han ido desgranando los acontecimientos desde el inicio de la investigación del caso Gürtel y de los navajazos internos que se han vivido y parece que se viven en la casa. La tercera, en la certeza adquirida de que determinadas empresas financiaban, por fuera de la Ley Orgánica de Financiación de Partidos, a éstos.

En cualquier caso, personalmente desconozco si es verdad lo que esos apuntes reflejan. Prefiero pensar que no es verdad dormir tranquilo esta y las noches sucesivas pensando que tenemos una clase política inmaculada.

Se anuncia por la Fiscalía que se va a investigar. Y me parece bien, sea por el instructor del caso Gürtel o por quién corresponda (que presumo ha de ser el Tribunal Supremo dado que están afectados aforados). Pero el asunto no resiste los tiempos de instrucción penal. Se debe proceder a una inmediata aclaración de los hechos, que no se puede fundar en hacer una auditoría de la contabilidad ordinaria. Ha de explicarse sin ocultaciones qué son esos apuntes, a qué corresponden, de dónde provienen los fondos... o, en otro caso, quién y por qué ha fabricado este montaje.

España está sumida en una gravísima crisis económica, territorial, institucional, y como decíamos la pasada semana, de valores. La marca España ha perdido tanto crédito en el mundo que no se admite que se prolongue en el tiempo una investigación. Y los españoles, desorientados como dice Maaluf, desengañados, ayunos de esperanza, merecen una respuesta pronta para saber a qué atenerse.

¿Te ha parecido interesante esta noticia? Si (0) No(0)